



Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos,
Emociones y Sociedad

ISSN: 1852-8759

correo@relaces.com.ar

Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Gómez Soto*, William Héctor
De lo rural a la vida cotidiana: la sociología brasileña de José de Souza Martins
Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos,
Emociones y Sociedad, vol. 10, núm. 27, 2018, -, pp. 73-84
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273267157007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEM
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°27. Año 10. Agosto 2018-Noviembre 2018. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 73-84.

De lo rural a la vida cotidiana: la sociología brasileña de José de Souza Martins

From the rural to everyday life: The Brazilian Sociology of José de Souza Martins

William Héctor Gómez Soto*

Universidade Federal de Pelotas (UFPEL), Brasil
william.hector@gmail.com

Resumen

Este artículo es resultado de una amplia investigación sobre la sociología brasileña, especialmente sobre la obra de José de Souza Martins, discípulo de Florestan Fernandes. Fue analizada el conjunto de la obra de Martins desde sus primeras publicaciones de inicios de los años 70. En ese análisis fue posible identificar la variedad de temas tratados que van desde lo rural a lo cotidiano, pasando por temas como los linchamientos y la sociología de la imagen. Se buscó encontrar las fuentes teóricas y el método del autor. La dispersión de los temas tratados y la transición de lo rural a lo cotidiano son aparentes, ya que su coherencia está dada por el punto de vista de análisis escogido por Martins. De los resultados de la investigación hay que destacar la influencia que Martins recibe de Henri Lefebvre y de Marx. Son dos conceptos que permiten explicar su sociología: el concepto lefebvriano de residuo y el de menosvalía de Marx.

Palabras claves: Sociología brasileña; Rural; Cotidiano; Residuos; Menosvalía; Lefebvre.

Abstract

This paper is the result of an extensive research on Brazilian Sociology, especially on the work of José de Souza Martins, a disciple of Florestan Fernandes. The author's whole work was analyzed, including his early publications in the 70's. The analysis made it possible to identify a variety of themes approached by the author, which range from the rural to everyday life and underline themes such as lynching acts and the sociology of image. It was sought to find Martins' theoretical sources as well as the method of his sociology. The scattered themes he dealt with and the thematic transition from the rural to everyday life are only apparent, as coherence is given by the theoretical and methodological point of view chosen by the author. Results show that Martins is influenced both by Henri Lefebvre and Marx, whose concepts of residues and capital loss, respectively, contribute to explain his sociology.

Keywords: Rural; everyday life; Brazilian Sociology; residues; capital loss.

* Doctor en Sociología por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) - Brasil; profesor de la carrera de ciencias sociales y de la maestría en sociología de la Universidade Federal de Pelotas (Brasil).

De lo rural a la vida cotidiana: la sociología brasileña de José de Souza Martins

1. Introducción

En la sociología de José de Souza Martins es posible descubrir una transición temática, que va desde el conjunto de estudios sobre el mundo rural brasileño a las investigaciones sobre la vida cotidiana. Otros temas recientes tratados por el autor son aquellos que se ubican en la sociología de la imagen, o aún, la investigación desarrollada sobre los linchamientos, un tema desconsiderado por las ciencias sociales brasileñas. La dispersión de los temas tratados es solamente aparente, porque hay un hilo conductor que Martins se preocupa en dejar bien claro. Lo que da coherencia a la sociología de Martins es su punto de vista teórico y su método, que si bien tiene su origen en la sociología de Florestan Fernandes¹, de ella se separa, asumiendo una originalidad proveniente en primer lugar de la amplia investigación empírica e histórica y, en segundo lugar, del método dialéctico marxiano apropiado de forma creativa. Se puede afirmar, sin ninguna duda que Martins renueva la sociología brasileña por escoger temas aparentemente pocos relevantes, pero también por su forma de abordarlos.

A pesar de que una parte importante de su obra es dedicada a los estudios del mundo rural brasileño, la obra de Martins no puede ser caracterizada como “sociología rural” ni tampoco como “sociología histórica”, pero hay en su investigación sociológica, como ya se dijo, una perspectiva particular que combina la sociología y la historia, dándole una característica original a su sociología, es decir, una sociología que tiene sus raíces en las condiciones históricas y las peculiaridades de la sociedad brasileña. La perspectiva que articula la sociología y la historia es tomada por Martins de Marx, Henri Lefebvre y de la tradición de la sociología de Florestan Fernandes. Es a partir de la investigación empírica e histórica que Martins descubre las diferencias de la sociedad brasileña en relación con otras sociedades, principalmente de Inglaterra, que fue la principal referencia para el estudio de Marx.

1 En los años 60, Martins fue alumno de Florestan Fernandes, principal representante de la sociología brasileña.

Martins vuelve a Marx, a su pensamiento, pero reconociéndolo como pensador de su tiempo, un Marx humano, y por lo tanto con límites, autor de una obra inacabada y contradictoria. De 1975 a 1993 organizó en la Universidad de São Paulo (Brasil) un seminario sobre la obra de Marx primero, y después sobre la obra de Henri Lefebvre con el fin de apropiarse del método dialéctico (Martins 1996b). Lefebvre es un filósofo y sociólogo francés contemporáneo cuyo principal desafío fue actualizar el pensamiento de Marx, teniendo en cuenta los cambios sociales transcurridos en los últimos cien años. Lefebvre trae nuevos temas y conceptos para el análisis de la sociedad contemporánea, y sobre todo una nueva forma de explicación de los fenómenos sociales. Lefebvre es el sociólogo de la vida cotidiana, de la producción del espacio, de la diferencia, de la crítica al estructuralismo y de la modernidad. En la contribución de Lefebvre es posible destacar la teoría y el método de los residuos que han pasado desapercibido incluso a los lefebvrianos. La teoría y el método de los residuos permiten comprender y explicar la sociología de José de Souza Martins. Los residuos son los elementos que escapan del control de los poderíos, los sistemas son incapaces de reducirlos y dominarlos, por eso tanto Martins como Lefebvre son críticos radicales de los sistemas, considerándolos abiertos y en movimiento. Los residuos son los irreductibles, expresión de lo nuevo y de las transformaciones sociales. El poderío de la religión, por ejemplo, durante siglos ha intentado dominar inútilmente el cuerpo, la sexualidad, el placer.

2. La influencia de Henri Lefebvre

No se puede afirmar que Martins es simplemente influenciado por Lefebvre, sino que entre ellos se establece un diálogo crítico; en ese diálogo Martins se apropia principalmente del método lefebvriano, de su concepción de historicidad y de la idea de la coexistencia de diferentes

temporalidades sociales. Es esta perspectiva teórica que da coherencia a su sociología. En su libro *el Cautiverio de la Tierra*, Martins deja claro su punto de vista teórico y metodológico, y donde es posible descubrir una concepción no lineal de la historia. En palabras de Martins (2010): “He estado orientando mi investigación teórica y empírica en el problema de la producción capitalista de las relaciones no-capitalistas de producción en el marco de la reproducción capitalista de capital de origen no-capitalista” (p.19).²

Para esto, volvamos a Lefebvre que ha recuperado el concepto de la reproducción de las relaciones sociales capitalistas de Marx. Los seguidores de Marx prestaron poca atención a este problema, en primer lugar, porque para ellos el mecanismo de la reproducción de las relaciones sociales era casi automático, realizado principalmente a través del “aparato ideológico del Estado”; y también porque ellos esperaban el inmediato derrocamiento del capitalismo. Lefebvre (1973) sostiene la tesis de que el capitalismo reproduce las relaciones sociales capitalistas, pero al mismo tiempo produce nuevas relaciones sociales. Es decir, no sólo hay repetición, sino también hay producción de nuevas relaciones sociales. El capitalismo es capaz de producir nuevas relaciones sociales que Lefebvre ha encontrado en la vida cotidiana, en el espacio y el fenómeno urbano. Lefebvre se refiere a la reproducción de relaciones sociales típicamente capitalistas. La investigación empírica que Martins lleva a cabo, le ha permitido descubrir las singularidades de la formación de la sociedad brasileña, o sea, una sociedad que reproduce relaciones no-capitalistas y que no son antagónicas con la acumulación de capital como pensaron muchos. Por el contrario, el origen del capitalismo brasileño fue sustentado por el trabajo esclavo, una forma social no moderna y que corresponde a relaciones sociales no capitalistas. Es en el análisis de la formación histórica que Martins critica las interpretaciones que consideran inevitable, por ser antagónicas, la superación de las relaciones sociales no capitalistas, que es el caso del tema clásico de la desaparición del campesino y su consecuente proletarianización. Esta interpretación es un claro ejemplo de una lectura rápida del capítulo XXIV de *El Capital*, donde Marx trata el proceso de acumulación originaria del capital, pero teniendo Inglaterra como referencia principal. Lo que nos muestra Martins es que la sociedad brasileña y las sociedades latino-americanas son diferentes de Inglaterra, es por eso que su sociología busca las particularidades históricas del capitalismo brasileño, utilizando el método dialéctico.

2 Todas las traducciones de las citas en este texto fueron hechas por el autor.

Con el golpe militar de 1964 y la expulsión de Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso, Octavio Ianni, y otros, de la Universidad de São Paulo (USP) a finales de los años 60, Martins se convirtió en un continuador de este esfuerzo colectivo que buscaba establecer una sociología arraigada en la sociedad brasileña. El golpe militar impactó negativamente en el desarrollo creativo y original de la sociología brasileña. Así Martins se refiere a esta ruptura de continuidad de la Sociología de Florestan Fernandes, causada por el golpe militar: “Las expulsiones que llegaron profundamente a la Facultad de Filosofía, rompió una historia en curso, tanto en la investigación y la enseñanza, así como en la orientación temática de los cursos y la investigación” (Martins, 2013: 42). Esa interrupción produjo un vacío en la memoria. Los docentes privados de sus derechos no volvieron con la amnistía decretada por el régimen militar en 1979. “La dictadura había logrado romper la columna vertebral de la llamada ‘escuela sociológica de la USP’” (Martins, 2013: 43).

Martins es un representante de la “generación huérfana”, como él llama a la generación que perdió a sus profesores, que habían sido formados por la misión francesa que fundó la USP³. Sin embargo, él no sólo sigue las grandes preocupaciones sociológicas del grupo de Florestan Fernandes, sino que renueva los temas, la teoría y los métodos. En condiciones adversas creadas por el golpe de Estado militar, Martins contribuyó con el desarrollo de una sociología crítica. Martins (2013: 45), describe esta dramática situación de la siguiente manera:

En la antigua clase de Sociología de Florestan Fernandes (que fuera la clase de Lévi-Strauss y, más tarde, de Roger Bastide), había una articulación temática, en la investigación, resultante de un proyecto de estudio que Florestan había elaborado, *Economía y Sociedad en Brasil* (...) Algunos de los temas quedaron obsoletos, a pesar de teóricamente sólida y original, internacionalmente reconocida y respetada, la sociología brasileña que se hacía aquí alrededor de Florestan Fernandes, fue poco a poco marginalizada en nombre de modismos, principalmente europeos. Hoy pensamos Brasil con cabeza ajena.

Después de las expulsiones de Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso y Octavio Ianni, sus maestros, Martins comenzó su larga carrera de investigador social. Fue a la nueva frontera en la

3 La Misión francesa fue el grupo de intelectuales que en 1934 llegó a Brasil, entre ellos Claude Lévi-Strauss, a fundar la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras y la Universidad de São Paulo.

Amazonia donde las poblaciones nativas estaban siendo expulsadas de la región. “La Amazonia - dice Martins - era y es la última frontera del mundo, el último rincón de la tierra donde los pueblos desconocidos estaban al borde de un contacto catastrófico con las fuerzas corrosivas de la llamada civilización genocida o, más correctamente, de la sociedad moderna” (Martins, 2013: 252). Es en este contexto de destrucción de la naturaleza, de la eliminación y de la esclavitud de las poblaciones campesinas que Martins continua la sociología de Florestan Fernandes. Para Martins, el reto de los científicos sociales fue documentar el proceso de ocupación de la tierra por el capital. Según Martins (2013), antropólogos y geógrafos ya estaban en la región de la Amazonia tratando de entender lo que estaba ocurriendo, pero ese proceso no había aún atraído la atención de los sociólogos, precisamente porque:

Los sociólogos se interesan por sociedades establecidas y organizadas y no precisamente por sociedades nacientes, aún en los primeros días de formación y reformulación, que fue lo que sucedió en la región amazónica. Una sociedad vieja que renacía y se reinventaba en el baño de sangre de la anulación de las normas sociales establecidas y la creación de reglas provisionales dominadas por la ley del más fuerte (Martins, 2013: 253).

Lo relevante está en que el análisis de esta situación hacía evidente para Martins, los desencuentros de los tiempos históricos y las diferentes temporalidades de las relaciones sociales. Esto es importante, como se verá más tarde, porque expresa el método utilizado por Martins y su concepción no determinista y no lineal de la historia. Como él dice “algo que es raramente notable en sociedades urbanas estabilizadas y secularizadas, con reglas seguras y horizontes definidos. La sociedad de la frontera era un reto en la última oportunidad que se abría para el estudio sociológico de ese momento del proceso histórico en una sociedad nueva” (Martins, 2013: 253).

Martins decidió hacer una investigación de campo en Matogrosso, Pará y Rondônia, áreas de tensión y conflicto, pero con dinámicas distintas. Martins se dedicó a estudiar no sólo las tensiones y los conflictos sociales, sino también la creatividad y el imaginario de estas poblaciones, y además de descubrir los nuevos sujetos sociales del proceso histórico brasileño. Se refiere no sólo a los pueblos indígenas, como nuevos sujetos sociales de la frontera,

sino también a los terratenientes y los trabajadores rurales. Martins descubre una nueva etapa histórica, distinta de la comúnmente presente en la bibliografía. “El país que los estudiosos estaban discutiendo en las universidades estaba muy lejos del país, que ocupaba dos tercios del territorio nacional” (Martins, 2013: 270)

Una idea inicial de la sociología Martins, aclara su originalidad en relación al grupo de Florestan Fernandes. Muy temprano, a finales de los años 60, Martins plantea nuevas hipótesis para explicar la sociedad brasileña. Contrariamente a cierto consenso en cuanto a la tendencia inevitable de la desaparición de las relaciones arcaicas, Martins demuestra, como dijimos antes, que estas relaciones arcaicas no son antagónicas a las relaciones capitalistas, por el contrario, juega, un papel clave en la reproducción del capital. Por otra parte, la hipótesis de Martins contiene la crítica explícita al determinismo histórico, es decir, la visión de que el desarrollo del capitalismo conduciría a la eliminación de las relaciones sociales no-capitalistas.

Es precisamente en su disertación, finalizada en 1966, que Martins plantea esta hipótesis que se sustenta después con un amplio trabajo de campo. Esta idea original es fundamental para entender la sociología de Martins, y entender cómo interpreta y explica la sociedad brasileña. Esta idea luego se enriquece con su reflexión sobre la obra de Henri Lefebvre. En 1965, lleva a cabo una amplia investigación en la zona rural de Sorocabana Alta, Baja y Alta Paraiba Mojiana (São Paulo) con el objetivo de analizar el impacto de los cambios sociales en la agricultura, comparando la agricultura moderna y la agricultura tradicional (Martins, 1975).

El tema del cambio social era fundamental para el grupo de Florestan Fernandes, sin embargo, pensado de forma diferente a la que Martins estaba proponiendo en la línea de investigación de su maestría. En el grupo de Florestan Fernandes, prevalecía la idea de que había una resistencia a los cambios sociales y a las innovaciones de las poblaciones tradicionales.

Preparé un proyecto de investigación basado en la hipótesis teórica contraria, en oposición a la clase de sociología a la que pertenecía, la clase de Florestan. Mi hipótesis era que la agricultura tradicional, no moderna, la que no seguía el padrón de la racionalidad económica, ya que se basa en la mera costumbre, tenía un papel en el proceso de acumulación de capital en sí mismo y, por tanto, una función moderna (...) el tradicionalismo, en mi caso, no

era anti-capitalista, aunque el agricultor estaba lejos del tipo weberiano del empresario. Él no acumulaba necesariamente, pero fue parte decisiva en el proceso de acumulación y, por tanto, de la modernización, que viabilizaba, pero de la cual no se beneficiaba (Martins, 2013: 33).

Los resultados de la investigación, publicados en uno de los primeros libros de Martins con el título del *Capitalismo y el tradicionalismo* de 1975 constituyen la base fundamental de la crítica de la razón dualista. Al defender la tesis de que las relaciones sociales arcaicas no-capitalistas no estarían en contradicción antagónica con el capitalismo, sino que más bien cumplían una función en el proceso de acumulación de capital, Martins estaba transfiriendo la discusión de lo moderno para el capitalismo, es decir, del problema de la resistencia al cambio, para el análisis de las peculiaridades del capitalismo brasileño. Este giro es importante, porque en ese momento el capitalismo era considerado una abstracción.

En 1961, Fernando Henrique Cardoso y Octavio Ianni, habían investigado las particularidades del capitalismo brasileño desde una perspectiva sociológica y siguiendo la dialéctica como método. Fernando Henrique se centra en la contradicción entre la forma mercantil de la economía y en las relaciones sociales basadas en la mano de obra esclava, entendiéndola no como una anomalía sino como una contradicción constitutiva de la realidad.

La insistencia de Martins en la importancia de la investigación empírica e histórica no es por casualidad. Es de la investigación empírica que surgen sus importantes contribuciones para la comprensión sociológica de la sociedad brasileña. En el libro que se mencionó anteriormente, *El cautiverio de la tierra*, Martins (2010) critica muchas interpretaciones que consideran que la transición del trabajo esclavo para la mano de obra libre tomó la forma de trabajo asalariado, como en otros países. Martins demuestra que esta transición se produjo a partir de las relaciones sociales no-capitalistas. Este cambio en el modo de producción del capital se hace a partir de la inmigración de trabajadores italianos y españoles a finales del siglo XIX. Este proceso fue organizado por las élites de Brasil que consideraban poco rentable continuar con el uso de mano de obra esclava. Estos inmigrantes europeos que no encontraban formas de inclusión social en sus sociedades de origen, llegaron a Brasil a trabajar en las haciendas cafetaleras de São Paulo, no por salario, sino que, por un espacio social para la producción de sus bienes de subsistencia, o sea, su trabajo estaba inserto en relaciones sociales

no capitalistas, pero en función de la acumulación de capital en la producción de café.

3. Las relaciones sociales no capitalistas

Los mecanismos que aseguraban la reproducción de las relaciones sociales en el modo de producción basado en el trabajo esclavo eran de la violencia y la dominación sobre el cuerpo del esclavo. Martins analiza lo que denomina “colonato”, esto es, una forma de producción en las grandes haciendas de café de São Paulo basada en el trabajo de los inmigrantes italianos y que funcionó por casi cien años a partir de un mecanismo ideológico, o sea, en la ilusión de que el trabajador, por medio del sacrificio, el ahorro, un día se convertiría en pequeño propietario. La acumulación de capital en las fincas de café se produce a partir de relaciones no-capitalistas, donde el salario no era relevante. Lo más importante para los trabajadores era la posibilidad real de producir sus medios de vida. En palabras de Martins (2013:37):

También había otro problema, en relación a los autores que han tratado el tema de la sustitución de mano de obra esclava por el trabajo libre. Estos autores difunden la idea de que el trabajo esclavo fue reemplazado por el trabajo asalariado, y no sólo por el trabajo de los trabajadores jurídicamente libres, pero no formalmente asalariados (...) El trabajo esclavo fue reemplazado por el sistema de colonato que combina varias relaciones laborales arcaicas, como la libre prestación de servicios, la renta en el trabajo y en la producción directa de medios de subsistencia. Sólo en una pequeña parte, este tipo de uso de la tierra se complementa con el pago en salario en la cosecha de café a la familia del colono.

Como se dijo anteriormente, Martins, desde el principio de su carrera como investigador, se ha preocupado con la utilización del método dialéctico lo que ha significado la continuidad y la renovación de la sociología en relación con la sociología de Florestan Fernandes. Martins rescata a un Marx histórico, o sea, lo considera un autor de una obra incompleta y desigual. A pesar de la importancia del método de Marx, Martins, sin embargo, recupera en su análisis de la sociedad brasileña los conceptos centrales de Marx, como la acumulación de capital y la reproducción de las relaciones sociales de producción.

Por otro lado, la influencia de Henri Lefebvre marca un punto de inflexión en la sociología de Martins. Es esta influencia lefebvriana que permite la apertura de la sociología de Martins para nuevos temas

y enfoques metodológicos. El proyecto intelectual de Henri Lefebvre es actualizar el pensamiento de Marx a la luz de las profundas transformaciones sociales en el mundo moderno. Dice Martins (2013: 47):

Hicimos juntos la lectura y relectura de gran parte de la obra de Marx durante 12 años todos los viernes por la mañana, en semestres alternativos. Después de este período, el seminario sobre el método dialéctico se continuó en la lectura de un marxista clásico, Henri Lefebvre, el autor de una lectura realmente sociológica de Marx. El autor que traía a Marx científico para el siglo XX. Leímos y analizamos gran parte de la obra de Lefebvre en los siguientes seis años. Es Lefebvre quien propone que la sociología marxiana es una cosa y el marxismo es otra (...) Lefebvre tuvo especial interés y atención en la línea, precisamente, de la sociología marxiana y la sociología clásica, a la investigación empírica y sus conexiones con el trabajo teórico, el vínculo entre el método de investigación y el método de explicación.

Martins destaca la importancia de la investigación empírica en Lefebvre, algo que es característico de su propia sociología. Hay un paralelo aquí y una similitud interesante entre Martins y Lefebvre que merece ser resaltada. Refiriéndose a Lefebvre, Martins (2013: 48) dice lo siguiente:

Su obra interpretativa está marcada por la centralidad de lo empírico. Para llevar a cabo descubrimientos teóricos que son los cimientos de sus libros sobre el espacio y la ciudad, Lefebvre se convirtió en un conductor de taxi en París (...) Fue de esta manera que Lefebvre descubrió las tensiones entre la producción social y la reproducción social, reproducción ampliada del capital como la reproducción ampliada de las contradicciones sociales. Así se abrió el camino a la comprensión sociológica de la vida cotidiana y lo reproductivo y también el alcance de la revolución como revolución urbana y como revolución de la vida cotidiana.

Como fue dicho, la sociología de Martins analiza varios aspectos de la sociedad brasileña, los movimientos sociales del campo y la cuestión agraria, los dilemas del hombre común en su vida cotidiana, las contradicciones entre lo moderno y la modernidad, entre otros, pero lo que da unidad a su sociología es su concepción de la historicidad, de desarrollo desigual, de desencuentros de tiempos históricos, de

formas sociales que son recreadas y reproducidas por las necesidades de la acumulación del capital.

Lo que da unidad a mi trabajo es la investigación de la historicidad de las diferentes manifestaciones de la vida social, es decir, la identificación de las condiciones y los factores del cambio social en diferentes aspectos de la realidad, incluso en la realidad mínima y cotidiana (...) Me oriento mediante la identificación de lo que es histórica y concretamente posible y de los obstáculos para su manifestación y realización. Sigo, una perspectiva peculiar, que era el centro de las preocupaciones teóricas y empíricas de la llamada 'escuela sociológica de São Paulo', cuya referencia fundamental era Florestan Fernandes. La dialéctica, la orientación metodológica rescatada por Lefebvre, fue fundamental para dar coherencia al conjunto de mis libros y artículos (...) Básicamente, interrogo a la historia y lo posible que están escondidos en lo cotidiano, en lo mundano, en lo repetitivo y en las meras formas de lo aparente (Martins, 2013: 40).

Es en esta perspectiva peculiar que Martins continua la sociología de Florestan Fernandes, al mismo tiempo que propone una nueva sociología que pone de relieve lo que está en el borde y al margen, como posibilidad de explicación de las contradicciones de la sociedad brasileña. Lo que está en el margen y en el límite, se convierte en un método explícito y teorizado por Martins. Es por eso que, durante mucho tiempo en su carrera, se dedicó al estudio de las características de lo rural, del drama de la población que se encuentra entre la tradición y la modernidad. Tomar lo que está en el borde como un principio metodológico es una característica notable de la sociología de Martins.

4. Desde el margen: un método

Este es un aspecto compartido con Henri Lefebvre que valoraba la periferia como punto para la observación y el análisis de la sociedad. Aquí también hay una conexión entre este punto de vista metodológico y el origen social de Martins y Lefebvre. Lefebvre se consideró de la periferia de la sociedad, él nació en la región de los Pirineos franceses, y adoptó una postura crítica hacia los intelectuales de París. Para Lefebvre (1976: 58): "La conciencia periférica dirigida metódicamente permite alcanzar el conocimiento del centro y de la mundialidad". En uno de sus textos, Martins explora las similitudes entre el origen social de Henri Lefebvre y el de Florestan Fernandes. La

metodología de Martins, que tiene como punto de partida lo que está en el margen, surge de forma explícita en el año 1975, coincidiendo con el inicio del seminario organizado por él para profundizar los estudios sobre el método dialéctico de Marx.

Según Martins, la persona que está en el margen tiene una visión crítica de la sociedad, a diferencia de los que ya están integrados. Las personas que están en el límite son capaces de ver más, por ejemplo, las poblaciones rurales, que son las personas que están en un mundo dividido, en crisis, en un mundo tradicional amenazado por el mundo moderno. “Quién está en esta situación, ve todo porque ve lo que está acabando, ve que la sociedad es proceso, movimiento, transformación, finitud, en lugar de estabilidad, permanencia, estructura” (Martins, 2013: 59).

En la sociología de Martins el tiempo es cíclico, no lineal. En su análisis, el capitalismo brasileño no elimina las formas sociales y culturales tradicionales, esta idea, como se mencionó anteriormente, aparece al principio de su carrera. Para Martins, la sociedad brasileña, es una sociedad híbrida, de tiempos sociales que se combinan y se mezclan, que él considera una característica de la modernidad. La modernidad es esta mezcla de tiempos que muchos llaman de posmodernidad, pero según Martins, no hay distinción entre la modernidad y la posmodernidad. Estas diversas relaciones sociales, que se combinan en el capitalismo brasileño, no son necesariamente contemporáneas.

La combinación de los tiempos históricos, no sólo expresa el pasado y el presente, sino también las posibilidades futuras. Es en el mundo rural que se encuentra más claramente la diversidad de los tiempos históricos de relaciones sociales que pertenecen a otra época histórica. La riqueza sociológica del mundo rural explica el hecho de que Martins dedicó una parte importante de su trabajo a las cuestiones relativas a las poblaciones rurales de Brasil.

Martins busca elucidar la diferencia entre lo moderno y la modernidad. Según él, en América Latina, la modernidad se confunde con lo moderno que es considerado como lo opuesto a lo tradicional. Lo moderno es visto como inevitable superación de lo tradicional. El autor muestra la presencia y relevancia de lo tradicional en la modernidad brasileña. Lo tradicional aparece como crítica incompleta de los efectos y de las consecuencias de la modernidad. En las visiones de carácter positivistas el tradicionalismo de los pobres del campo que emigraron a las ciudades, la cultura popular y la pobreza en sí no serían parte de la modernidad. Según Martins (2000:18), estas interpretaciones “serían manifestaciones anómalas

y superadas de una sociabilidad extinguida por la creciente e inevitable difusión de la modernidad como resultado del desarrollo económico y la globalización”.

5. Las contradicciones de la modernidad brasileña

Desde la perspectiva de Martins (2000), el análisis de la modernidad en América Latina implica el reconocimiento de su anormalidad y su carácter incompleto.

Las miserias, como el desempleo y el subempleo, los valores y las actitudes producidas por el desarrollo dependiente son partes integrantes de la modernidad, aunque desde un punto de vista teórico y tipológico no hacen parte de lo moderno. La modernidad es sólo cuando se puede ser a la vez moderno y conciencia crítica de lo moderno (...) La modernidad en este sentido, no debe confundirse con los objetos modernos y signos, porque a ello no se restringe, ni se separa de la racionalidad que creó la ética de la multiplicación del capital; que introdujo en la vida y hasta en la moralidad, incluso del hombre común, el cálculo, la acción social calculada en relación a medios y fines, la reconstitución cotidiana del sentido de la acción y su comprensión como mediación de la sociabilidad (Martins, 2000:18).

El autor examina las contradicciones de la modernidad brasileña y muestra la coexistencia de diferentes tiempos y de relaciones sociales, su análisis es una expresión de una concepción de la historia, no lineal, cíclica. En su sociología hay una crítica a las interpretaciones deterministas de la historia, y a la eliminación inevitable de formas tradicionalistas, consideradas atrasadas. Para él las relaciones tradicionales hacen parte de la modernidad brasileña, y con frecuencia representan una crítica a la sociedad moderna y sus consecuencias. En el libro *La aparición del demonio en la fábrica*, Martins (2008c) revela la presencia de la cultura tradicional como una expresión fundamental de la modernidad, es parte de ella, pero no es exactamente moderna.

A partir de un hecho que ocurrió en los años 50 del siglo pasado, en una fábrica de cerámica en São Caetano (São Paulo), donde Martins, siendo un adolescente, trabajó, reconstruye un evento extraordinario que se ha almacenado en su memoria durante varias décadas: la aparición del diablo en la fábrica. Por cierto, él utiliza la memoria como instrumento inicial de la investigación sociológica, anota cuidadosamente los detalles de los recuerdos del momento en que apareció el demonio en la

fábrica. Esos recuerdos son verificados con entrevistas con personas claves, algunos de ellas recordaban el evento, otros no. Martins habla de este evento para mostrar la presencia de las relaciones sociales no capitalistas y de la cultura tradicional que no sólo es parte de la modernidad brasileña, sino que se presenta como una crítica de la modernidad, pero es una crítica insuficiente y limitada. El objetivo de Martins es mostrar las peculiaridades específicas de la modernidad brasileña, es decir, del capitalismo brasileño, estableciendo las diferencias y distancias con respecto a otros modelos de capitalismo.

Es en la combinación de la investigación empírica e histórica con referencias teóricas, utilizadas críticamente, que Martins construye una sociología arraigada en las particularidades de la sociedad brasileña. Como se señaló anteriormente, Lefebvre es la principal referencia teórica de Martins, no es evidentemente la única. Por cierto, una de los rasgos de la sociología brasileña de José de Souza Martins es su apertura y la diversidad de sus fuentes teóricas, estableciendo un diálogo crítico con las ideas, conceptos y perspectivas de un universo amplio de autores. No hay en su sociología las prohibiciones que a menudo esterilizan el mundo académico.

Él dialoga críticamente apropiándose de forma original de los conceptos y las ideas de estos autores, teniendo como eje su preocupación de comprender las diferencias del proceso histórico de la formación de la sociedad brasileña. Vale la pena resaltar que esta tradición tiene su origen en Florestan Fernandes, fundador de la sociología crítica brasileña. Con Lefebvre, Martins vuelve a un concepto fundamental: a la idea de la reproducción de las relaciones sociales. En su interpretación de la sociedad brasileña, en base a su larga investigación empírica e histórica, Martins propone la noción de la reproducción capitalista de las relaciones no capitalistas para entender las peculiaridades del capitalismo brasileño. Martins se refiere a las relaciones sociales basadas en la presencia de la renta del suelo, o al resurgimiento del trabajo esclavo.

Tanto la crítica del discurso de la exclusión social (Martins, 2008b; 2009) como la tesis de la modernidad anómala se funda en la idea de que el capitalismo brasileño es una totalidad inacabada y contradictoria. La teoría lefebvriana de los residuos puede explicar la crítica de Martins. La teoría y el método de los residuos han sido poco explorados por los estudiosos del pensamiento de Lefebvre. Esta teoría aparece en varias obras de Lefebvre, principalmente en *Metafilosofía*, casualmente su primer libro publicado en Brasil en 1967. Lefebvre es también un crítico del concepto de sistema cerrado.

Para él, los sistemas de poder no logran reducir los elementos que los componen, esos son los residuos. Él llama a estos elementos: *irreducibles*. Por ejemplo, el poder constituido por la religión no puede reducir y dominar el cuerpo y sus impulsos naturales, al igual que el poder del Estado no es capaz de controlar la vida cotidiana.

6. El demonio en la fábrica

Según Lefebvre y Martins es en la reunión de estos irreducibles que existe la posibilidad de la transformación social. No fue casualidad que una de las banderas de las revueltas de mayo del 68 en Francia fue la revolución de la vida cotidiana. Los residuos permiten explicar la sociología de Martins, su crítica de la modernidad brasileña, sus temas y su método. Es por eso que una parte importante de su sociología está dedicada a temas como la rural y lo cotidiano, a los sueños y la aparición del diablo en la fábrica de cerámica de São Caetano, en los 50. Los residuos también aparecen como fundamento de la crítica a la alienación y su superación, como expresión de las contradicciones, como innovación y repetición. Eso es lo que Martins quiere decir cuando llama a la modernidad brasileña de inconclusa, no significa que él está proponiendo la realización de la modernidad, sino llamar la atención sobre sus contradicciones que se expresan en los residuos. La modernidad es inconclusa y anómala porque su crítica aparece incompleta y hay un desencuentro entre lo moderno y la conciencia crítica.

El demonio aparece en la fábrica de São Caetano como crítica al proceso de producción moderno y a las innovaciones técnicas. La crítica a lo moderno toma la forma del diablo, en él se transfigura, no como una crítica racional a los cambios sociales y tecnológicos sino como crítica inacabada e incompleta. El ritmo desigual del desarrollo capitalista aparece en la fábrica, donde las formas modernas se combinan con formas atrasadas. En la fábrica de São Caetano, algunos sectores se quedaron fuera de las innovaciones tecnológicas, combinándose las dos formas de sujeción citadas por Marx: la sujeción real y la sujeción formal.

El capitalismo no puede modernizar todos los sectores de manera homogénea, algunos sectores escapan de la modernización. Por ejemplo, en el proceso de trabajo en la caña de azúcar, un sector atrasado (la producción agrícola), no modernizado, precede a la etapa industrializada del proceso, es decir, moderna. En la fábrica de São Caetano, el sector atrasado, artesanal, estaba localizado en la etapa final del proceso de industrialización. Martins se refiere a la selección y clasificación de los ladrillos como un

sector atrasado y artesanal, pero que fue afectado por la modernización tecnológica, de manera indirecta, a través de un intenso ritmo de trabajo, “la etapa artesanal del proceso de trabajo, fue creada por la gran industria, por la falta de recursos técnicos que hicieran compatibles el trabajo de la selección y clasificación de los ladrillos con otros momentos del proceso de trabajo” (Martins, 2008c: 170). Martins descubre que es en lo invisible y en la anomalía, como por ejemplo la aparición del diablo, que se encuentra la clave para explicar las características de la modernización brasileña y su relación con la modernidad.

La modernización del proceso de trabajo en la fábrica también implicó la imposición y la difusión de los conocimientos técnicos de los ingenieros que entraron en contradicción con el conocimiento de los maestros de obra que eran portadores de ideas y valores tradicionales. Esos maestros de obra eran representantes de un mundo que estaba desapareciendo. La modernización de la fábrica de São Caetano fue creando y desarrollando una nueva división del trabajo separando el trabajo intelectual y el trabajo manual, pero este proceso no fue uniforme, y la sección de selección y clasificación de, que se compone principalmente de mujeres trabajadoras no se había modernizado directamente por estos cambios y por las innovaciones tecnológicas. El trabajo en la sección de selección de ladrillos dependía principalmente de las habilidades de los trabajadores, pero el ritmo de trabajo fue impuesto por las máquinas y la tecnología de las etapas anteriores del proceso de trabajo. Fue este choque de ritmos que hizo visible el diablo para las trabajadoras de la sección.

Los ladrillos salieron con defectos del nuevo horno. Con el antiguo horno, no sólo el 90% de los ladrillos salían sin defectos, sino que eran de mejor calidad. Para los ingenieros el problema debería resolverse sólo con ajustes a las nuevas máquinas. Para las trabajadoras fue un momento de incertidumbre que se escapó del control, e interpretaron la situación de manera diferente: atribuyendo a la presencia del demonio los ladrillos con defectos, y era por eso que ellas se sintieron amenazadas.

Él fue visto medio sonriendo, bien vestido, como los ingenieros, en una esquina de la sección. Las trabajadoras, en el momento en que él apareció, sintieron un olor a azufre, un olor que la cultura popular asocia la figura de Satanás. La capataza de la sección era una señora muy católica, que vivía en el barrio adyacente a la fábrica donde también vivían las trabajadoras (...) las trabajadoras dijeron que el diablo estaba presente allí porque la fábrica

había comenzado a trabajar antes de recibir la bendición del sacerdote (Martins, 2008c: 173-174).

Martins explica sociológicamente la aparición del demonio: su presencia hizo visible los cambios tecnológicos y la intensificación del ritmo de trabajo que se apropiaron del cuerpo de las trabajadoras, pero también señala que en la visión de las trabajadoras hay una determinada concepción de la riqueza. Para ellas, la riqueza es pagana y se constituye en negación de la humanidad del trabajador que la produce y que al mismo tiempo se encuentra separado del resultado de su trabajo. La crítica de la modernidad brasileña es una de las maneras en las que aparece el tema de la alienación en la sociología Martins. Un tema central en la obra de Marx y de Lefebvre.

La aparición del diablo en la fábrica representa una crítica incompleta a la alienación, ya que se resuelve a través de los rituales tradicionales y de la cultura religiosa propios de la población rural. La crítica a la modernidad es inacabada debido a que los rituales religiosos y tradicionales llevan a la reconciliación y a la legitimación de los antagonismos. Es por eso que la modernidad es inconclusa, porque la crítica es limitada, y basada en valores y en una concepción de vida tradicionales, es esta combinación entre moderno y tradicional, que aquí aparece como conciencia incompleta y contradictoria. En otras palabras, como ya se ha dicho, Martins distingue lo moderno, es decir, lo nuevo: las tecnologías, las máquinas, y la modernidad, que incluye no solamente lo nuevo, sino que también una crítica a la conciencia moderna.

Es el rito de la bendición de las instalaciones y de las condiciones de producción que reconcilia simbólicamente el trabajador con su producto. Pero legitimando el antagonismo que separa el trabajador de su producto. De hecho, después que se celebró misa y se bendijo las instalaciones, con la presencia de los propietarios, ingenieros, maestros y todos los trabajadores, incluidos los de las antiguas secciones de las dos divisiones de la fábrica, el demonio ya no se hizo visible. Mientras tanto, se descubrió la causa de los defectos en los ladrillos, que ahora se producen con la calidad tradicional (Martins, 2008c: 174).

7. Los dos conceptos: residuos y la menosvalía

Hay dos nociones centrales que permiten la comprensión de la sociología y de la concepción de la historia de Martins: las nociones de residuos y menos-

valía. Como ya se ha dicho, la primera pertenece a Henri Lefebvre, y la segunda, y esto es sorprendente, a Marx.

Los residuos, destacados por Lefebvre, tienen una potencia constituida en mundo y un gran alcance explicativo. Los residuos son, en términos teóricos y metodológicos, una gran descubierta, que apropiados críticamente por Martins son transformados, enriquecidos y reconstruidos de manera original. Estos residuos y lo residual es una de las claves explicativas de la sociología de Martins.

Desechados por otras interpretaciones, los residuos se convierten en elementos esenciales para la comprensión de la sociología de Martins. Martins reúne a los residuos dispersados producidos por el proceso histórico de formación de la sociedad brasileña, descubre que lo residual contiene potencialidades esclarecedoras sobre lo posible oculto en las miserias sociales y las injusticias del presente. Los temas de la sociología de Martins no son más que los residuos de que habla Lefebvre. Esos residuos aparecen por ejemplo en la interpretación de la visión de los niños sobre el mundo de los adultos, en el silencio de los pobres, en lo no dicho y en lo indecible, en los sueños de los habitantes de las grandes ciudades, en las inconclusiones de la modernidad y en las insuficiencias de lo moderno, en la repetición de la vida cotidiana, en la alienación del hombre común y en las posibilidades de las innovaciones sociales, en los tiempos y en los ritmos diferentes de las relaciones sociales que no son antagónicas entre sí, a pesar de estar en contradicción. Los residuos lefebvrianos están presentes en la sociología de Martins como temas y objetos de estudio, pero principalmente como un punto de vista fundamentado teóricamente.

Para Lefebvre (1967), es en los residuos que existe la posibilidad de resistencia y transformación. Como ya se ha indicado, los sistemas dejan un residuo que se les escapa. Lefebvre se refiere especialmente al estructuralismo que tiene la intención de fundar un sistema. Pero retrocede, se debilita, y deja un residuo que se le escapa: el tiempo. Es el tiempo que distingue las conexiones de las formas que se realizan en él. Las posibilidades de creación, de lo nuevo, están en los residuos. Incluso las matemáticas no constituyen un sistema cerrado, en ellas existe la posibilidad de la creación. Las matemáticas producen un residuo: el drama que se le escapa al número, pero que lo ilumina, aclarándolo. El cuerpo y su vitalidad es un residuo del sistema de poder que es la religión, el cuerpo resiste, y la religión ha sido incapaz de reducirlo y dominarlo. En palabras de Lefebvre (1967: 374): “la diversidad de los residuos y su carácter residual sólo tiene sentido en y por medio

de los sistemas que intentan reabsorberlos”. Por lo que llegamos a la conclusión de que los residuos contienen significativas potencialidades teóricas y metodológicas para la comprensión de los sistemas de poder y que estos sistemas no están cerrados. Lefebvre es un crítico radical de la noción entendida como un sistema acabado y completamente cerrada. Esa crítica es compartida por Martins, como se ha dicho, considera el capitalismo brasileño como un todo no acabado, como un proceso.

La teoría de los residuos de Lefebvre vuelve al tema del romanticismo, pero dándole un nuevo significado, es decir, se vuelve el tema de la negatividad, de la protesta y de la crítica radical. El método lefebvriano de los residuos busca, en primer lugar, detectar los residuos, apostar y mostrar en ellos, la esencia, reunirlos y organizar sus revueltas. Un residuo es un irreductible que debe ser aprehendido de nuevo.

La *poiesis* -dijo Lefebvre- parte de lo residual. En este sentido también se puede entender la obra de Martins, es decir, desde lo residual él propone un nuevo modo de pensar, una nueva forma de comprensión de la sociedad moderna. El primer paso – dice Lefebvre – es reunir los residuos que son depositados por los sistemas de poder que buscan inútilmente constituirse en totalidades. Por ejemplo, la religión, considerándola un sistema de poder, es incapaz de eliminar la vida carnal, ni la vitalidad espontánea. Igualmente, la filosofía, otro sistema de poder, no puede eliminar lo lúdico ni la vida cotidiana. Así como el drama escapa a las matemáticas, la estructura y el estructuralismo dejan nuevos residuos: el tiempo, la historia, lo particular y las particularidades específicas. La máquina y la técnica muestran aquello que le resiste: el sexo y el deseo; el Estado es implacable contra de la libertad, pero la designa. La centralidad del Estado resalta la descentralidad irreductible de las regiones. El arte también deja un residuo: la creatividad. La burocracia no puede reducir al individuo, es decir aquello que es singular, así como la organización no puede eliminar lo espontáneo y el deseo. Estos, según Lefebvre, son los irreductibles

El método residual de Lefebvre no muestra una imagen engañosa del futuro, pero apuesta a lo posible y a la imaginación. Teniendo lo actual como punto de partida, sin dejar de lado lo impredecible, el método lefebvriano llama la atención a lo nuevo que surge en la historia. Los residuos no sólo son lo más valioso, sino que hacen estallar por dentro los sistemas que quieren absorberlos. En este sentido, dijo Lefebvre “la *poiesis*, que se apodera de ellos, debe revelarse creadora de objetos, actos y, más

generalmente, de situaciones" (1967:377).

Martins, al igual que Lefebvre construye su sociología partiendo de aquello que no tiene valor, o que no tiene más valor, es decir, lo cotidiano o la ambigüedad, la palabra incierta.

Las enormes posibilidades tecnológicas - dijo Lefebvre - llegan a las personas como residuos de los sistemas de poder. Un ejemplo típico, es el de Internet, que ahora beneficia a millones de personas en todo el mundo. Originalmente, creado para alimentar el sistema militar, llega en forma residual para las personas que lo utilizan, lo desarrollan y lo transforman.

En Brasil, José de Souza Martins ha dedicado gran parte de su trayectoria intelectual al estudio de la población campesina (Martins, 1981), precisamente porque ha considerado que es en lo residual que se encuentran las posibilidades más ricas de la interpretación sociológica de la sociedad brasileña. No es casualidad que Lefebvre haya hecho su doctorado en sociología rural. En esta investigación, él realizó la reconstitución de un millar de años de historia de una comunidad campesina en la región de los Pirineos, allí encontró el significado de las centenarias confrontaciones políticas y concepciones de vida que no podrían ser identificadas a partir de una perspectiva evolutiva y lineal. De este modo, tanto para Martins como para Lefebvre, *el mundo rural* tiene una riqueza metodológica que no existe en otros lugares. Es allí donde existe una mayor diversidad y tensión de tiempos históricos y relaciones sociales.

La preferencia metodológica de Martins por lo residual y marginal le lleva a descubrir una noción aparentemente sin importancia. Él descubre, en una línea perdida de *El Capital*, la noción de *menosvalía*. Una noción que es marginal y que ninguno de los seguidores de Marx prestó atención. La noción de *menosvalía* es, en mi opinión, la mejor manifestación de la concepción no lineal de la historia, de la combinación de diferentes temporalidades, presentes en la sociología brasileña de José de Souza Martins. Sensible a las cosas que parecen sin importancia y secundarias, fue capaz de descubrir un concepto oculto en el pensamiento de Marx, concepto que es expresión de una particular interpretación de la historia y del desarrollo desigual del capitalismo en las sociedades como la brasileña.

La noción de *menosvalía* aparece en un libro de fotografías, aparentemente sin importancia de Martins (2008a), por lo tanto, también ha pasado desapercibida. La falta de importancia del libro es sólo aparente, el título de la introducción a este libro es revelador: *Retratos del silencio*. Martins se refiere a esta noción que se perdió en Marx. Para rescatar

la noción de *menosvalía* de Marx, Martins contrasta con la noción más conocida por los marxistas, de la *plusvalía*. Martins muestra que en Marx esa noción expresa una concepción no-lineal de la historia. La asociación de las nociones de *residuos* y de *menosvalía* constituyen una manera de construir una interpretación y comprensión de la sociología Martins. La noción de *menosvalía*, resaltada por Martins (2008a), se presenta como un contrapunto a la tentación de linealidad de la historia, es decir, expresión de lo residual que hay en la historia y de las diversas temporalidades de lo social. En palabras del autor:

En una línea perdida de uno de los tres volúmenes de *El Capital*, de paso, Karl Marx utiliza la noción de *menos valía*. En un libro denso e inacabado sobre la *plusvalía*, la explotación del hombre por el hombre, la forma social de la extracción y la acumulación de la riqueza en la sociedad contemporánea, la fuente de la inmensa masa de capital, que transforma la sociedad, una fuente de poder que nos rodea y constituye, esta referencia es el contrapunto dialéctico a la tentación de la linealidad, al discurso puramente conceptual, a la única forma de saber y comprender (Martins, 2008a: 9).

Es por lo tanto en los residuos de la historia y de lo social que se encuentran las referencias de la sociología brasileña de José de Souza Martins, en lo menos que significa más, en lo que parece insignificante, aunque no lo es, y principalmente en el hombre sencillo que no se considera a sí mismo un actor de la historia, aunque lo sea, pero que está alienado y dividido.

8. Conclusiones

Este texto resaltó lo que hay de específico en la sociología de José de Souza Martins, que siendo discípulo de Florestan Fernandes, ha podido construir una perspectiva propia y una interpretación de la sociedad brasileña a partir de lo que está al margen y de aquello que parece sin importancia, como lo cotidiano o el mundo de los sueños de los habitantes de las grandes ciudades. El análisis presentado es resultado de una amplia investigación sobre la obra del sociólogo brasileño. Se destacó que a pesar de las condiciones difíciles que resultaron del golpe militar de 1964, con la expulsión, en 1964, de sus principales mentores y profesores como Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso y Octavio Ianni, Martins asume el desafío de desarrollar la sociología brasileña.

Martins hace parte de una generación que quedó huérfana, al romperse los lazos con los fundadores de la sociología crítica brasileña. Le cabe a Martins, no sólo dar continuidad a la sociología brasileña, sino que también renovarla dedicándose a nuevos temas y sobre todo construyendo un original punto de vista. La influencia de Henri Lefebvre, sociólogo y pensador francés es fundamental, su teoría y método de los residuos permiten explicar la sociología de Martins. La transición temática de lo rural para lo cotidiano es solamente aparente. Tanto lo rural y lo cotidiano además de temas de investigación, significan una opción metodológica por aquello que está al margen, en el límite, en crisis. Por último, la descubierta del análisis de la obra del sociólogo brasileño mostró la importancia de dos conceptos: el concepto, ya mencionado, de residuos de origen lefebvriano y el de menosvalía, un concepto perdido en El Capital de Marx.

La teoría y el método de los residuos que Martins retoma de Lefebvre permiten comprender su sociología. Los residuos son los elementos que han podido escapar de los sistemas, son los denominados irreductibles. Por ejemplo, la religión ha intentado inútilmente dominar y controlar ese irreductible que es el cuerpo, la vida carnal y la vitalidad espontánea.

Referencias

- LEFEBVRE, Henri (1967) *Metafilosofía*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira.
- LEFEBVRE, Henri (1973) *A re-produção das relações de produção*. Porto: Publicações Scorpião.
- LEFEBVRE, Henri (1976) *Tiempos equívocos*. Editorial Kairós: Barcelona.
- MARTINS, José de Souza (1975) *Capitalismo e tradicionalismo*. São Paulo: Livraria Pioneira Editora.
- MARTINS, José de Souza (1981) *Os camponeses e a política no Brasil*. Petrópolis: Editora Vozes.
- MARTINS, José de Souza (Org.) (1996a) *(Des)figurações: a vida cotidiana no imaginário onírico da metrópole*. ed. São Paulo: Hucitec.
- MARTINS, José de Souza (Org.) (1996b). *Henri Lefebvre e o retorno à dialética*. São Paulo: Hucitec.
- MARTINS, José de Souza (2000) *A sociabilidade do*

homem simples. São Paulo: Hucitec.

MARTINS, José de Souza (2008a) *José de Souza Martins*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

MARTINS, José de Souza (2008b) *A sociedade vista do abismo (Novos estudos sobre a exclusão, pobreza e classes sociais)*. Petrópolis: Editora Vozes.

MARTINS, José de Souza (2008c) *A aparição do demônio na fábrica (Origens sociais do Eu dividido no subúrbio operário)*. São Paulo: Editora 34.

MARTINS, José de Souza (2009) *Exclusão social e a nova desigualdade*. São Paulo: Paulus.

MARTINS, José de Souza (2010) *O cativo da terra*. São Paulo: Contexto.

MARTINS, José de Souza (2013) *A sociologia como aventura - Memórias*. São Paulo: Contexto.

Citado. GÓMEZ-SOTO, William Héctor (2018) "De lo rural a la vida cotidiana: la sociología brasileña de José de Souza Martins" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°27. Año 10. Agosto 2018-Noviembre 2018. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 73-84. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/424>.

Plazos. Recibido: 03/12/2015. Aceptado: 23/07/2018.